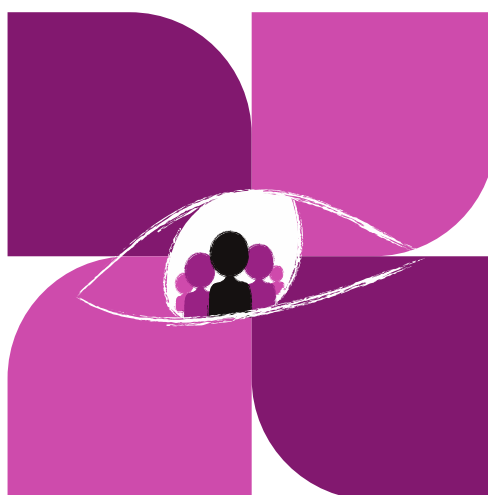


“Prácticas culturales en las universidades públicas de Andalucía: una mirada sociológica desde la cultura universitaria (2006-2022)”

INFORME EJECUTIVO

Prácticas culturales en las universidades públicas de Andalucía:
Una mirada sociológica desde la cultura universitaria (2006-2022)

PRODUCTO ATALAYA Nº 95



Eds.

Antonio Javier González Rueda | Ángel Cazorla Martín | María Elodia Hernández León



En el monográfico que presentamos “Prácticas culturales en las universidades públicas de Andalucía: una mirada sociológica desde la cultura universitaria (2006-2022)” exponemos los resultados de la última publicación del Observatorio Atalaya de prácticas culturales.

Éste es un proyecto coordinado por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Cádiz que aúna el trabajo conjunto de un grupo multidisciplinar de profesorado y técnicos de todas las universidades públicas andaluzas en un periodo de investigación y producción conjunta que abarca los años 2006 a 2023.

En el caso de la publicación que nos ocupa. Se trata de una investigación llevada a cabo por dos estudios realizados simultáneamente; uno de carácter cuantitativo, centrado en el PDI y PTGAS de las universidades públicas andaluzas, y otro, de carácter cualitativo, focalizado en el estudiantado de dichas universidades, así como con diferentes expertos especializados en diversas áreas de la gestión cultural universitaria. Ambos estudios tienen como objetivo indagar y analizar los usos, hábitos y prácticas culturales de la población universitaria andaluza.

Para la fase cuantitativa del estudio, la recogida de información se ha realizado a lo largo del año 2022, a través de un cuestionario estructurado “online”, con la ayuda del software Limesurvey. La encuesta ha presentado una muestra total de 1802 entrevistas, afijadas proporcionalmente entre el colectivo de PDI y PTGAS de las nueve universidades públicas andaluzas y siguiendo un criterio de distribución de la muestra según cuotas de sexo, edad y universidad.

Para la fase cualitativa, llevada a cabo entre el año 2022 y 2023, se ha utilizado una técnica mixta según los colectivos a estudiar, tanto la técnica de la entrevista grupal como la entrevista en profundidad, realizadas a través de videoconferencias en la plataforma Zoom.

Con respecto a la segmentación y selección de participantes para la fase cualitativa, se ha contactado con determinados perfiles de estudiantado universitario, así como con expertos en diferentes áreas relacionadas con el mundo de la cultura y su gestión. El análisis del contenido de las entrevistas, tanto las realizadas a expertos como los grupos focales de estudiantes, ha sido realizado a través del programa para análisis cualitativo NVivo.

La exposición de los resultados de ambas fases del estudio, así como el análisis de la evolución de las prácticas culturales de PDI, PTGAS y estudiantado a lo largo de 18 años de trabajo del Observatorio Atalaya se estructura en 10 capítulos, a través de los cuales se pretende aportar conocimiento al respecto de los usos, hábitos y prácticas culturales de los miembros de la comunidad universitaria andaluza.

A lo largo del **Capítulo 1, “La disruptiva irrupción de lo digital en las prácticas culturales de PDI y PTGAS”**, se aborda el importante proceso que estamos viviendo en la actualidad de redefinición de los elementos y significados culturales fruto de la irrupción de las nuevas tecnologías, así cómo el acceso a nuevos y variados dispositivos para la conexión a internet es una de las bases desde las que se pueden entender aquellas formas por medio de las cuales los individuos se relacionan con la información y el conocimiento. Todo esto añade nuevos valores a los procesos comunicativos y, por supuesto a los procesos de consumo cultural. En el capítulo se analizan los diferentes dispositivos utilizados para la conexión a Internet, la frecuencia y tiempo de uso, así como las actividades realizadas con más frecuencia. Además, se abordan los cambios producidos en nuestro uso de Internet y de las nuevas tecnologías como consecuencia de la pandemia de Covid 19.

En el **Capítulo 2, “La práctica audiovisual de PDI y PTGAS”**, los/as autores/as analizan cómo la introducción de nuevos medios y soportes digitales tales como las plataformas y servicios audiovisuales de pago están cambiando las formas de

consumo de medios, dando lugar a una nueva “cultura digital”. Los contenidos se adaptan a los gustos y preferencias de ciertos segmentos de consumidores cambiando el modelo de consumo, volviéndolo más individual, a la vez que más híbrido e interactivo. El objetivo de este capítulo es verificar si la muestra de PDI y PTGAS de las universidades públicas andaluzas se encuentra dentro de las tendencias generales de consumo audiovisual, analizando para ello sus particularidades en cuanto a consumo televisivo y acceso a plataformas en streaming, así como las diferencias encontradas en función de diversas variables tales como el género, la edad o el nivel de ingresos de los encuestados.

A lo largo de sus cuatro epígrafes se describe el uso y consumo televisivo, se analiza el uso y consumo de las plataformas y los servicios de pago de contenidos audiovisuales, se indaga en los hábitos cinematográficos, así como las preferencias de escucha de radio de los encuestados y, por último, se ofrecen una serie de conclusiones relevantes para el diseño de la oferta cultural audiovisual de las universidades públicas andaluzas.

El **Capítulo 3, “El consumo musical de PDI y PTGAS”** parte de la premisa de que el ámbito universitario es un espacio clave en donde poder transmitir la importancia de la cultura musical y de que las universidades deben esforzarse en trasladar a la comunidad universitaria el “valor social” de dicha cultura para, a través del discurso de los participantes en la investigación indagar sobre los gustos, hábitos de escucha y preferencias musicales de la población universitaria andaluza.

En el primer apartado se muestran los resultados en cuanto a frecuencia y soportes elegidos para la escucha de música y en el segundo se analizan los estilos musicales preferidos y la asistencia a conciertos. Además, se describen las diferencias observadas en función de ciertas variables sociodemográficas, así como de perfil profesional.

El **Capítulo 4, “La lectura en el PDI y PTGAS”**, se centra en el análisis de los hábitos y prácticas de lectura del PDI y PTGAS de las universidades andaluzas y lo complementa con el análisis cualitativo realizado. Comienza examinando las prácticas de lectura del PDI y del PTGAS de manera comparada para, de este modo, describir las diferencias significativas observadas en esta práctica cultural entre ambos colectivos universitarios. A lo largo del capítulo se analizan diferentes variables, tales como la frecuencia y medio principal de lectura de prensa, frecuencia y tiempo dedicado a la lectura de libros no profesionales o géneros literarios preferidos. Después, basándose en el discurso de los estudiantes participantes en el estudio cualitativo, analiza las prácticas de lectura de este otro colectivo, constatando que los resultados reflejan una realidad similar que ha modificado el modo de acceso a los contenidos y que se caracteriza por una inmediatez e impulsividad en el consumo asociada a la falta de tiempo de la sociedad actual.

En el **Capítulo 5, “Las artes escénicas en el PDI y PTGAS”**, se indaga en como el proceso educativo y el estatus socioeconómico son fuentes de estratificación de los consumos y las prácticas culturales, en concreto en lo relativo a las artes escénicas. Dada la estimulación intelectual y los intercambios culturales que los entornos educativos, especialmente el universitario, proveen, aquellas personas más educadas pueden desplegar prácticas y consumos más alejados de la norma. Ya que los colectivos objeto de nuestro estudio se caracterizarían por tener unos niveles de estudios por encima de la media de la población, midiendo variables como la frecuencia de asistencia a este tipo de espectáculos o los géneros preferidos, el capítulo analiza y describe las diferencias entre ambas poblaciones, en parte explicadas por las diferencias en los niveles educativos, otras por las diferencias de estatus socioeconómico y poder adquisitivo y otras debido, quizás, a otras características de los estilos de vida y constricciones propias de sus condiciones laborales.

A lo largo del **Capítulo 6, “La práctica cultural en el PDI y PTGAS”**, los/as autores/as se centran en analizar si existen diferencias entre los dos colectivos evaluados (PDI y PTGAS) y el resto de la sociedad en cuanto a sus prácticas culturales. Para ello se describen los resultados obtenidos en la medición de diferentes aspectos del uso y consumo que estos colectivos hacen de la cultura: qué actividades culturales realizan, su grado de interés en cada una de ellas, el gasto económico mensual que hacen en productos culturales, así como el uso que hacen de la oferta cultural de la propia universidad, a la vez que se analizan las diferencias observadas en función de diferentes variables sociodemográficas. Además, en el capítulo se indaga sobre el impacto que la pandemia de Covid 19 ha podido tener en las prácticas culturales del PDI y PTGAS, es decir, en qué medida ha afectado y cuáles han sido las principales transformaciones en los usos y consumos de los distintos objetos culturales.

En el **Capítulo 7, “El análisis de los componentes explicativos en la práctica cultural del estudiantado de las universidades públicas andaluzas”** se aborda un análisis sobre los principales elementos explicativos que definen la práctica cultural del estudiantado universitario en Andalucía. Basándose en el discurso extraído de los diferentes grupos de discusión formados por estudiantes universitarios andaluces y apoyándose en las opiniones aportadas por los expertos, los/as autores/as de este capítulo exponen las diferentes significaciones de la idea de cultura, sus diferentes clasificaciones, así como la finalidad que se le atribuye a la cultura por parte de los jóvenes universitarios y la utilidad que se le reconoce. Analizan, además, los principales cambios en materia cultural, especialmente los referentes al creciente proceso de digitalización y cómo eso se ha proyectado en las dinámicas de homogeneización cultural y de la propia democratización de la cultura, cerrando el capítulo con el análisis de diferentes aspectos de la gestión cultural universitaria, tanto en el proceso de producción y difusión como en el consumo cultural de los estudiantes, aportando algunas

propuestas de mejora y apuntando a los retos futuros en la gestión cultural universitaria.

El **Capítulo 8, “Análisis comparado de las prácticas culturales del estudiantado andaluz (2009-2022)”** trata de formular las claves comparativas entre las demandas y motivaciones culturales del estudiantado universitario andaluz aparecidas en el estudio de 2009-2010 y los componentes de esa práctica cultural más de dos décadas después, y para ello se basa de nuevo en el material cualitativo aportado tanto por los grupos de discusión de los estudiantes como por las entrevistas a expertos. A lo largo de cuatro epígrafes se abordan las diferentes dimensiones del término cultura, la oferta cultural universitaria y los diferentes canales de información utilizados, las repercusiones del cambio de paradigma y algunas propuestas de mejora en la difusión y programación cultural universitaria.

En el **Capítulo 9, “La universidad y su papel en la gestión cultural en un nuevo contexto marcado por el cambio de paradigma”**, los/as autores/as analizan los resultados del estudio cualitativo para comprender cuál es el papel que la gestión cultural universitaria debe adoptar con respecto a la creación, prescripción y difusión cultural, y para ello analizan aquellos componentes que intervienen alrededor del concepto de cultura universitaria. En la primera parte del capítulo se realiza una indagación al respecto de los componentes estructurales que marcan el ecosistema de consumo cultural general y específico, analizado un posible “cambio de paradigma en la práctica y el consumo cultural” y en la segunda parte se desarrolla el concepto de “valor cultural” y se analiza el papel de la comunidad universitaria en el marco de la gestión cultural. Al final del capítulo se ofrece una visión genérica y de conjunto de algunas de las pautas generales que marcarían el nuevo contexto en la práctica cultural universitaria,

avanzando al respecto de algunas de las posibles actuaciones y medidas a llevar al cabo desde el campo de la gestión cultural universitaria.

Por último, en el **Capítulo 10, “A modo de recapitulación. La práctica cultural del PDI y PTGAS en el periodo 2006-2022”** las autoras realizan en la primera parte un resumen de la labor del Observatorio Atalaya de prácticas culturales y de los diferentes estudios realizados hasta la fecha, así como de los conceptos clave alrededor del término cultura y de sus diferentes enfoques. En una segunda parte, se abordan las continuidades y cambios en las pautas de consumo cultural de PDI y PTGAS, homogeneización, democratización y cambio de paradigma y se analiza la evolución de dichas pautas de consumo a lo largo de los años, basándose en las respuestas del personal encuestado a diversas variables relacionadas con los usos, hábitos y prácticas culturales de dichos colectivos.